

IH̄S
PÁGINAS
ESCOLARES



OCTUBRE
1915

➤ SUMARIO ➤

TEXTO.—Caridad fraterna, *Esteban Moreno Santibañez*.—Colegio de la Inmaculada Concepción de Gijón.—Después de vacaciones, *Constantino*.—Extraordinaria manifestación del Sagrado Corazón de Jesús en Canosa (Italia).—No es posible, *E. Y. G.*—Historia de la estatua del Niño Jesús en Praga (Bohemia), *Un Colegio*.—Las Llamas, *P.*—Pescadores de salmón con el bote a cuestas.—La Cotorra.—¿Quién tiene la culpa?—El Condor, *P.*—Himno a Santa Teresa de Jesús.—Empieza ya a trabajar.—La Risa.—Apostolado de la Oración.

GRABADOS.—Colegio de Gijón, alumnos jugando.—Colegio de Valencia, alumnos bachilleres.—Los salvajes del Africa Central pasando a través de los ríos.—La caza del cocodrilo en el Alto Nilo.—Las Llamas.—Pescadores de salmón con el bote a cuestas.—El Condor.—La bandera mayor del mundo.—El gran Elector de Brandemburgo Federico Guillermo, con su mujer e hijo recibiendo a los primeros negros de Guinea traídos por el general Derflinger.

CAMINOS DE AMOR

I. La Noche,

por

José M.^a Sanz y Aldaz.

Un volumen de 288 páginas de 20 por 13 centímetros.

En rústica, pesetas 3,50. En tela inglesa,
con planchas en oro y colores, pesetas 4,50.

Decididamente, está de enhorabuena la lengua castellana. Ayer, Ricardo León, el autor de *Amor de los amores*, que ha sabido fundir los inagotables y castizos decires de los siglos clásicos de antaño, con la nobleza, soltura y brillantez de los modernos... hoy, el autor de *Caminos de amor*... Ya veo a mis lectores haciendo un significativo mohín de extrañeza, sorprendidos por la novedad que tengo el gusto de presentarles... Que ¿quién es el tal autor?... Estoy por decir que yo mismo no lo sé... su nombre podeis verlo en la portada: José M.^a Sanz Aldaz... desconocido en la pacífica y honrada república literaria; pero me basta tomar el libro en las manos y abrirlo al azar por cualquiera de sus páginas para exclamar como Arquímedes: *jeureka!*... he hallado un escritor en el que aparece gallarda, copiosa y soberana la lengua de la patria mía, «tanto grande en las grandezas, como dice nuestro autor, cuanto en las llanezas llana, lengua de tiernísimos galanteos para los enamorados, lengua de saladísimos donaires para los graciosos, lengua de atildadísimas cortesías para los caballeros, lengua de finísimas burlas para los socarrones... y sobre todo, lengua de la mística lengua abrasada en hornos del amor divino lengua nacida para encumbrarte sobre los montes, y llegarte a las moradas del Amado y regalarle los oídos, acompañada del dulcísimo son de músicas y querubines.» Sin percatarse de ello, el mismo Sanz y Aldaz ha hecho el más cumplido elogio de su obra en

estas últimas palabras transcritas, porque en ellas ha acertado a subir a las altas moradas de la mística con un lenguaje tan encantador que sabe á música de ángeles. A tres siglos y medio de distancia resuenan todavía los acentos arrobadores de ambos Luises, de San Juan de la Cruz y de Santa Teresa; y nos hace su lectura el efecto de una aparición rodeada de apacible y glorioso nimbo, en este siglo de positivismo rastrero y vil. Decididamente, está de enhorabuena la lengua castellana; también lo está la Mística española, que se enriquece con una nueva joya de singular valía.

Las cuatro partes en que se divide: *La noche, la alborada, la mañana y el mediodía*, encabézanlas sendas poesías a lo San Juan de la Cruz; el resto es una glosa a lo divino de estos mismos versos, que nos trae a la memoria al angélico místico carmelitano, a Mlón de Chaide, y a la Doctora avilesa, que en forma parecida escribieran algunas de sus obras—Véndese en la casa de Gustavo Gili, Editor, Universidad, 45, Barcelona.

Linaje de poetas

Novela, por Juan Laguía
Lliteras. Ilustraciones de
X. Dachs. «Biblioteca del Hogar», primera serie,
de la Librería y Tipografía Católica, Pino, núm. 5,
Barcelona.

Con ser numerosas y selectas las novelas que forman la conocida *Biblioteca del Hogar*, ninguna de ellas como la que acaba de publicarse tiene el carácter modernismo de la presente, que el autor, ilustrado poeta y puero literato, ha escrito con lenguaje florido y elegantísimo.

La trama de la novela, desarrollada magistralmente, cautiva el ánimo del lector, que en el curso de la interesante lectura pasa por las más dulces emociones. Es al propio tiempo altamente edificante por el fondo sólido y el fin educativo que persigue el autor. Se vende en rústica, a 2 reales.

PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA PARA JÓVENES ESCOLARES

Año XII.

Gijón, Octubre de 1915

Núm. 138

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

Caridad fraterna

Estaba yo aquel año cursando el tercero de Filosofía en el Seminario de X. Un jueves nos disponíamos a salir de paseo; pero la tarde era tan desapacible que, una vez llegados a la portería y rezadas ya las peticiones que teníamos de rúbrica al emprender cualquier salida, nuestro Rector miró al cielo, cobróle un poquitín de temor, y volviéndose al Vice-Rector conferenció un instante con él, y acto seguido nos mandó retirar al interior de los claustros para hacer allí nuestro recreo.

Yo que era el acompañante obligado del Vice-Rector, quedéme con éste unos momentos en la portería hablando del peligro que indudablemente correríamos si nos echábamos a la calle, y por esta circunstancia providencial pude ser testigo de una de esas escenas que encierran un mundo de sublimidad y de poesía, que para un buen literato son fuente de inspiradas y amenas composiciones, pero que al ser contadas por una pluma tan torpe como la mía, forzosamente han de perder muchísimo de su valor.

Era una madre que había perdido hacía menos de dos meses a su esposo, y como no tenía más recursos que la caridad pública, dedicábase a implorarla de puerta en puerta, llevando consigo a un niño de siete años y a otro de dos, que no dejaba del brazo, y esperando aumentar pronto su prole con un tercer hijo, recuerdo póstumo de su llorado y desgraciado marido.

En los instantes que el Vice-Rector y yo nos detuvimos en la portería, llegó la desgraciada Regina, precedida de su Carmelo, a pedir por amor de Dios una limosna.

La vista de aquellos tres seres desafortunados llegaba al corazón. La madre iba descalza, cubierta con lo más indispensable para no ofender la vista de las personas pudorosas, pero no para suministrar a su debili-

tado cuerpo el abrigo que requería una estación tan cruda y unos días tan lluviosos como aquellos.

Pero el Carmelito, que era el mayor de sus niños, iba ¡pobrecito! desnudo, sí, desnudo, porque no me atrevo a llamar vestido a una chaquetita que apenas conservaba el nombre, por lo deteriorada y sucia, y que el pobre hijo por carecer de botones sujetaba a su cintura con una cuerdecita, y unos pantalones tan descosidos que dejaban al desnudo sus tiernas carnes.

Pero ¿cree el lector que por eso Carmelico estaba triste? Motivos tenía el angelito para ello y hasta para llorar de desconsuelo; pero su carita, reflejo de su alma pura, en nada delataba su infortunio y su desdicha.

Su cara estaba sucia, lo confieso, pero a través de su desaliño resaltaba un rostro verdaderamente bello. Sus ojos eran grandes y negros, sus pestañas pasaban de su tamaño ordinario, con lo cual aumentaba mucho la expresión de sus ojos, las facciones las tenía redondeadas, su color era entre rosa y grana, su cabello ensortijado; su carácter vivo y juguetón, sus formas dulces y llenas de amabilidad. Parecía mentira que un niño víctima del desamparo y sufrimiento, tuviese en su persona tal expresión de satisfacción y dicha.

Mientras el portero acudió a la cocina a ver si aún quedaba algún plato de las sobras del mediodía, la pobre madre descansó de la carga de su Lorenzo, el niño de brazos, confiándoselo a Carmelo; y mientras los dos hermanitos, sentados en el duro suelo, se entretenían en jugar, ella nos contaba a instancia nuestra la odisea de su vida.

Tenía 34 años. Llevaba ya 8 de casada, y viuda menos de dos meses. Habíanla muerto de una puñalada a su marido, no sabía ella por qué, y desde aquel día tan aciago abandonó su choza al cuidado de una hermana suya tan pobre como ella, y acom-

pañada de sus hijos iba en busca de un pedazo de pan, recorriendo al día grandes distancias, yendo de un pueblo a otro, siempre a pie y descalza, como su Carmelito, descansando cuando se hallaban rendidos, haciendo noche donde los cogía, y llevando a su estómago lo poco que le daban de limosna.

—¿Cuánto tiempo hace que no han comido? la preguntamos.

—Lo van Vds. a creer mentira. Anteanoche comimos unos mendrugos de pan con una sardina que partí en dos pedazos para Carmelico y para mí: desde entonces no hemos probado bocado. Yo lo siento por mi pobre Lorencico, que me pide el pecho y como una no se alimenta ¿qué le voy a dar? Pero, miren Vds. se ha acostumbrado a pasar necesidad como su hermanito y su madre, y ya no llora aunque en un día no pueda probar nada.

—¿Y es creíble que un niño tan delicado pueda mantenerse de esta manera?

—Como nos mantenemos Carmelico y yo: por la Providencia...

Al llegar aquí, el Vice-Rector, que estaba tan emocionado como yo, me mandó acercarme a la cocina, y según sus deseos y los míos, al cocinero le signifiqué la gran necesidad de aquellos pobres, y se les comenzó a calentar un buen plato de arroz muy caldoso que había sobrado, y que quizá por la mala tarde que hacía estaba intacto, pues de no ser así, tal vez hubieran acudido otros pobres a quienes se les hubiera dado antes.

Cuando volví diciendo que les estaban calentando un plato de arroz, Regina nos dijo: *Dios se lo pague*, con un acento tan de agradecimiento y de alegría, que me parece conservo aún en mis oídos el timbre de su voz.

Carmelito, ni tardo ni perezoso, acercóse a su hermanito haciéndole mimos, y diciéndole en tono festivo; *Nene. ¡papas! ¡papas! que vamos a comer.*

Momentos después, el portero salía con un plato de arroz con patatas, unos pedacitos de carne, y unas buenas rebanadas de pan.

Cuando Carmelito vió el gran banquete, que Dios les deparaba en aquellos instantes, acercóse al plato, olfateólo con detención, y volviéndose a Lorencico, le dijo con una cara mas alegre que unas pascuas: *Nene, nene, ya tenemos papas ¡qué buenas están!*

Y haciendo y diciendo tomó la cuchara que el portero puso en sus manos, llenóla de

caldo, soplóle dos o tres veces y cuando nosotros esperábamos verla desaparecer en su hambrienta boca, oímos que decía a su hermanito: *Nene, nene, abre la boca, papas, papas, ¡qué buenas están!* Y con la delicadeza y ternura de una madre, fué vertiendo el succulento caldo en la boca de su hermanito; vaciada la cuchara, se repitió la operación cinco o seis veces seguidas, sin atreverse a probarlo él hasta que la madre tomó al pequeño en sus brazos, y con una cucharada para Lorencico y otra para ella acabóse aquel plato de frugal comida, mientras Carmelo hacía lo propio con el platito que expresamente para él sacó el portero.

Cuando la pobre viuda y los pobres huerfanitos se alejaron de nuestra presencia radiantes de alegría, seguimoslos con la vista.

Carmelo había tomado en brazos a Lorencico porque su madre iba arreglando una cestita en donde colocó algunos mendruguitos que le sobraron; y besando cariñosamente a su tierno hermanito, aún llegaron a nuestros oídos estas palabras del buen Carmelo: *Nene, nene, papas, ¡qué buenas estaban.....!*

Esteban Moreno Santibañez.

COLEGIO DE LA INMACULADA DE GIJÓN

Desde la publicación del último número de PÁGINAS ESCOLARES han tenido lugar en el personal de nuestro amado Colegio, cambios dignos de ser mencionados en nuestra Revista.

El principal es el del P. Rector verificado el 9 del mes pasado. Para sustituir a nuestro inolvidable P. Ibero, ha sido nombrado el que había sido Rector del Colegio de S. José de Valladolid durante siete años, el R. P. Baltasar Irigoyen.

Nos complacemos en darle la bienvenida y poniéndonos con filial sumisión a sus ordenes, nos esforzaremos por hacerle suave el desempeño de su nuevo cargo.

El acierto con que supo el R. P. Irigoyen gobernar el Colegio Valisoletano, y el amor y veneración que le profesaban alumnos y profesores, son una garantía de que sabrá también sostener el prestigio de que el Colegio de la Inmaculada goza en todo el principado de Asturias.

No soy yo el llamado a juzgar la gestión del P. Ibero, ni tengo la osadía de intentarlo. Pero la gratitud obliga a reconocer cuán gratisimos son los recuerdos que entre nosotros deja el bondadoso P. Cesáreo, al que, entre otras mejoras, se deben las de los gabinetes de Física e Historia Natural, la instalación de la telegrafía sin hilos, la renovación de gran parte del material pedagógico de las clases etcétera, etc.

Justo es, que, roguemos al señor remunerere con largueza al P. Ibero la solitud y desvelos con que procuró dirigir durante seis años nuestra cristiana educación.



En calidad de Secretario del R. P. Bianchi se embarcó para Colombia a fines de Agosto el P. Arámburu que desempeñó con acierto durante dos años el cargo de Prefecto de este Colegio.

Le sucede el P. Santa Ana. Omito, seguro que de lo contrario habría de herir la modestía del nuevo Prefecto, algunos datos biográficos que sobre manera le honran. El conocimiento que tiene del modo de ser de los Colegios de la Compañía de Jesús, y sus estudios pedagógicos a que tiene particular afición, le ponen en condiciones de desempeñar con feliz éxito el espinoso cargo que los Superiores le han confiado.



La grave enfermedad, que desde fines del curso pasado aqueja al P. Espiritual del Colegio, R. P. Iraizoz, ha hecho también necesaria su sustitución, recayendo el nombramiento en un Jesuita natural de esta Provincia de Oviedo.

El R. P. Marcelino Gonzalez, redactor de las Revistas Sal-Terræ, El Mensajero del Corazón de Jesús, está ya al frente de su nuevo destino, que tenemos motivos para confiar desempeñará con la perfección y exactitud de su predecesor.



COLEGIO DE GIJÓN. Alumnos jugando

No nos dispensa este cambio de continuar elevando al cielo nuestras oraciones por el pronto y completo restablecimiento del venerable enfermo.



Con singular complacencia adelantamos a los lectores de PÁGINAS ESCOLARES una grata noticia referente a este Colegio, a saber la próxima celebración de las bodas de plata.

Ya se ha dado con feliz éxito el primer paso. Hé aquí como lo anuncia EL PUEBLO ASTUR en su número 866.

«Los antiguos alumnos del Colegio de la Inmaculada, que dirigen los PP. Jesuitas, se proponen celebrar solemnemente, las bodas de plata de la fundación del mencionado Centro de enseñanza.

«Esta fiesta simpática, ya ha sido celebrada en otros colegios dirigidos por los Hijos de Loyola, tales como el de La Guardia (Pontevedra) y el de Belen de la Habana, que el año pasado, celebró el 60º aniversario de su fundación.

«En el de la Inmaculada se celebró ayer una reunión preparatoria, para organizar las fiestas, que tendrán lugar probablemente el 18 y 19 del próximo Diciembre.

«Bajo la presidencia del R. P. Rector, del P. Prefecto y del Alcalde de Gijón don Fernando Galarza; se reunieron como miembros de la Junta organizadora, los anti-

Extraordinaria manifestación del Sagrado Corazón de Jesús, en Canosa (Italia).

Copiamos de *Lo Pensament Mariá*:

«En la ciudad de Canosa y su comarca, de la provincia de Bari, perteneciente al Reino de Nápoles, hacía tiempo se estaban experimentando los tristísimos efectos de la más espantosa sequía. Para conseguir el beneficio del agua, acudieron al Señor, por medio de súplicas, oraciones y hasta procesiones de penitencia. Los fieles se reunían principalmente delante del altar del Sagrado Corazón de Jesús, que se venera en la antigua Iglesia de San Sabino de dicha ciudad.

En los días 14, 15 y 16 de Abril de 1912, señalados para hacer un tríduo solemne para conseguir del cielo la suspirada lluvia, la concurrencia fué inmensa.

A las ocho de la noche del día 14, primero del tríduo, en el momento de llevar el Santísimo Sacramento desde la capilla particular al altar mayor, para dar la solemne bendición al concluir el acto, de repente un grito unánime resonó de una manera imponente bajo las bóvedas del antiguo templo de San Sabino, conmoviendo de tal manera a todos los asistentes, que con la rapidez del relámpago se extendió por toda la ciudad el eco que repetía con toda claridad:

¡Milagro! ¡Milagro!

En efecto, los fieles todos vieron que la hermosa y devota imagen del Sagrado Corazón de Jesús, abrió los ojos, luego los dirigió al cielo, después los bajó y dirigió a la multitud conmovida, mientras la misma Sagrada Imagen hacía una pequeña inclinación de cabeza, de derecha a izquierda, en tanto que sus mejillas tomaban un color más vivo y se asomaba a sus labios una celestial sonrisa que inspiraba confianza y a la vez conmovía el corazón y le excitaba al arrepentimiento y dolor.

En un instante la iglesia de San Sabino fué pequeña, a pesar de su grandiosidad, para contener la multitud de fieles que acudieron para presenciar el milagro.

Ante la milagrosa imagen del Sagrado Corazón de Jesús se vieron reunidos, sin distinción ninguna, apretándose y forcejando para ver más de cerca la maravilla, que se repetía, ricos y pobres, sabios e ignorantes, fieles e incrédulos, todos se postraron a los pies de Jesús; le invocaban con fe, le pedían su bendición, le daban gracias y

le confesaban verdadero Dios.

Así fué toda la noche del día 14, porque las puertas del templo no pudieron cerrarse, pues el pueblo, conmovido, repetía las visitas al Sagrado Corazón de Jesús y la concurrencia iba siempre en aumento.

Al día siguiente la devoción del pueblo no pudo contenerse y logró que la imagen del Sagrado Corazón de Jesús fuese llevada en triunfo por todas las calles de la ciudad. Lo que pasó entonces es indescriptible, principalmente cuando la imagen del Sagrado Corazón de Jesús llegó al medio de la gran plaza de Colonna, siendo más de veinte mil las personas que la rodeaban. Cesaron los cánticos, y toda la multitud se postró ante la Sagrada Imagen; y a la voz del Ministro de Dios, que de una manera conmovedora dijo: *Iesu, fili David, miserere nostri*, repitió el pueblo derramando lágrimas: *Miserere nostri, miserere nostri*.

Pareció que el mismo amable Jesús se enternecía al oír la voz suplicante del pueblo verdaderamente arrepentido y que estaba dispuesto a dar su sangre y su vida por su amor, pues se vió que el divino Salvador bendecía visiblemente a la multitud inmensa que le adoraba, volviendo la Sagrada Imagen su cabeza de derecha a izquierda. Absortos se quedaron cuantos en aquel momento rodeaban la Sagrada Imagen en la gran plaza de Colonna, no sabiendo cómo expresar lo que sentían en su corazón en aquellos felices momentos. Y entonando cánticos de penitencia y luego himnos de amor y gratitud, procesionalmente volvieron la Sagrada Imagen al templo de San Sabino.

Sabedor el Venerable Señor Obispo de la diócesis, Mons. José Staiti di Brancaleone, de las maravillas que obraba el Sagrado Corazón de Jesús en la ciudad de Canosa, allá se trasladó sin demora; y habiéndose cerciorado minuciosamente de las extraordinarias manifestaciones, según requería la importancia del suceso, viendo sobre todo el cambio notabilísimo que se había obrado en toda la ciudad y las manifestaciones públicas de verdadero dolor, sincero pesar y extraordinaria fe, dispuso para el domingo próximo, día 21 del expresado mes y año, una Comunión general, que sirviese a la vez de reparación por las ofensas que se habían hecho al Sagrado Corazón de Jesús y en acción de gracias por los beneficios, sobre todo por la abundante y benéfica lluvia que se había dignado concederles.

Siendo pocos los sacerdotes que había en

la ciudad de Canosa para confesar a la multitud inmensa de fieles que quería secundar los santos y paternales consejos del apostólico Prelado, dispuso éste que de la cercana ciudad de Andrita fuesen seis celosos sacerdotes, que en unión de los de Canosa y con la cooperación del celoso e incausable Secretario del Sr. Obispo, administrasen el Sacramento de la Penitencia a los fieles que con ansia deseaban acercarse a la sagrada Mesa.

En efecto, grande, a la vez que tierno y altamente conmovedor fué el cuadro que

dicha de oír la apostólica voz de su venerable y santo Obispo, que llorando también, dió la sagrada Comunión a sus muy queridos hijos, mientras que diez sacerdotes en algunos altares de la iglesia distribuían también el Pan de los Angeles.

Terminada la Santa Misa, se ordenó una procesión, la más solemne que imaginarse pueda, que llevó la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, precedida de las imágenes de la Santísima Virgen de la Fuente, de San Sabino y de San Alfonso María de Li-



COLEGIO DE VALENCIA.—Alumnos bachilleres

ofreció el interior del gran templo de San Sabino en la mañana del día 21 de Abril. Millares y millares de fieles, desde muy temprano, lo llenaron, ya preparándose para confesarse, ya disponiéndose para la sagrada Comunión, y en todos se veía recogimiento, piedad y verdadera devoción. Reinaba por todas partes profundo y religioso silencio, pero cuando el Señor Obispo empezó la santa Misa, se hizo más notable y edificante. Antes de dar la sagrada Comunión, el celoso Pastor, conmovido, dirigió su paternal palabra a los fieles de tal manera y con tal unción, que hizo derramar abundantes lágrimas a cuantos tuvieron la

gorio, protectores de la ciudad, por todas las calles y plazas de la misma; detrás de la inmensa multitud de fieles que iban al principio de la procesión, seguían las Congregaciones de las varias iglesias, el Reverendísimo Capítulo de la Iglesia de San Sabino, seguido del Excmo. Sr. Obispo, al que rodeaban los sacerdotes de Andria. El fervor, recogimiento y devoción que en todas partes manifestaron los fieles de Canosa al pasar la Sagrada Imagen, daba bien a entender cuán agradecidos estaban a las extraordinarias manifestaciones con que se había dignado favorecerlos y distinguirlos el Sagrado Corazón de Jesús,

Hemos escrito la relación precedente teniendo a la vista las noticias que recibimos directamente de Roma, pero de un modo particular el acta notarial que en 18 de Abril del presente año extendió en la misma ciudad de Canosa D. Francisco Carlone, Notario público de la misma, firmada por las personas más notables de la ciudad, testigos oculares de las extraordinarias manifestaciones de la imagen del Sagrado Corazón de Jesús.



NO ES POSIBLE

I.

¿Que torne a la ciudad donde he pasado mi juventud amarga?...

¿Que abandone estos campos solitarios donde encontré el sosiego de mi alma y la salud que me dejé a pedazos en ruda lucha, pero en lucha honrada?...

¿Es esto lo que intentas, noble amigo?
¿Es esto lo que quieres que yo haga?...

No me creas herido por intensas nostalgias.

Me siento muy feliz en mi retiro, lejos, muy lejos, de la grey humana...

II.

Tengo yo, entre olivares centenarios entre grises llanuras dilatadas, a los pies de una iglesia diminuta de airosa torre que el espacio rasga, una casita humilde...; humilde, sí, pero grandiosa y magna, porque en ella al Señor se le obedece, porque en ella mi madre es soberana. Y tengo un huertecillo, dulce retiro de mis horas plácidas, sagrario de mis hondas amarguras, testigo de mis ayes y mis lágrimas, donde la débil trepadora yedra, de hojas perennes y onduladas ramas, al escalar los muros va formando tapices, capiteles y guirnaldas. La parra jovencita, la higuera centenaria, las macetas de lirios siempre verdes, las tiernas madre selvas siempre pálidas, forman el grato asilo deavecillas sin cuento, enamoradas, que se dicen ternezas y dulzuras en bulliciosa y agradable charla. Esta quietud solemne, estas suaves caricias de las auras,

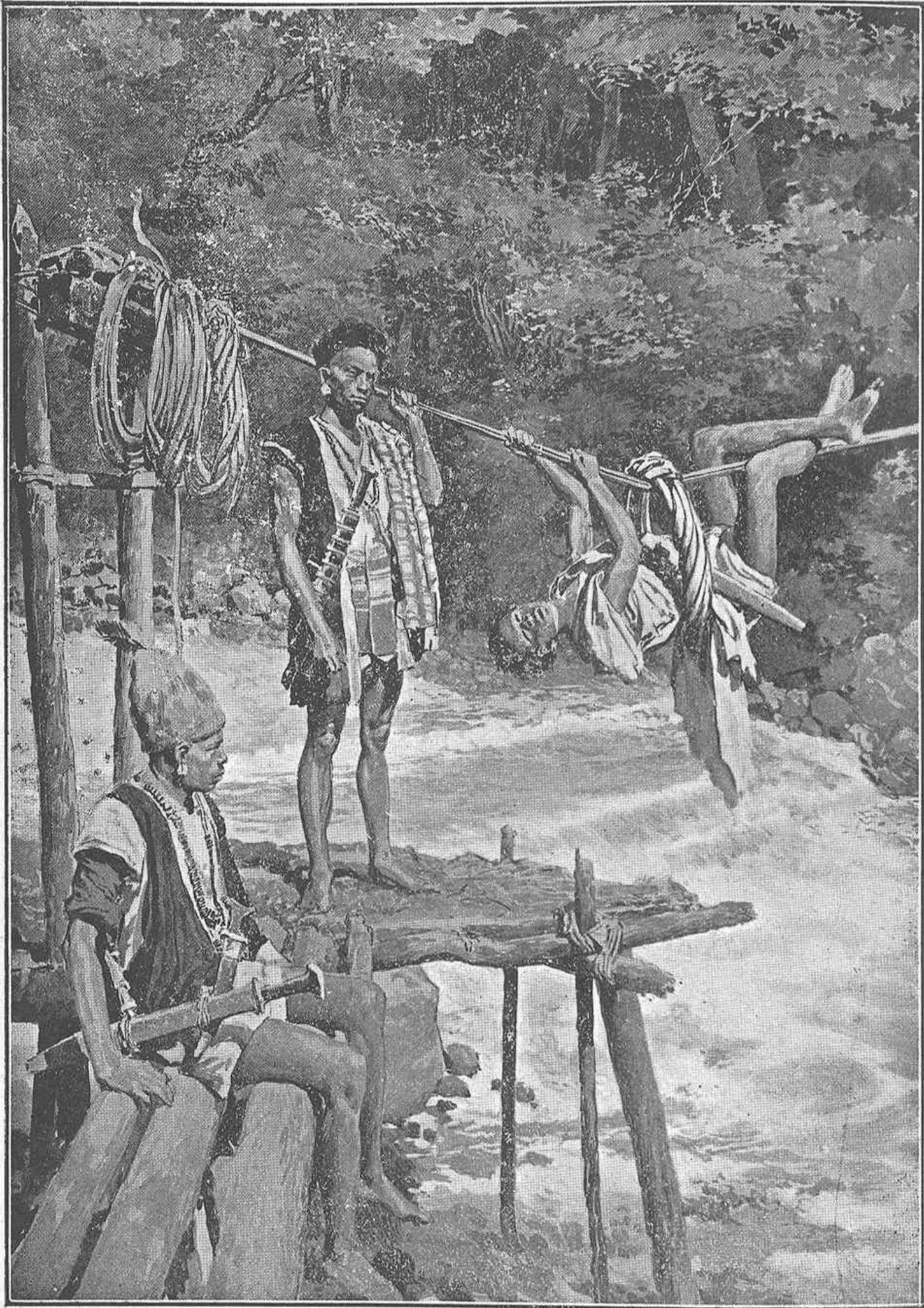
estos cielos azules siempre bellos, estas tierras ardientes, siempre pardas, estos honrados labradores hoscos, estas añejas tradiciones santas, salvaron a mi cuerpo, hecho jirones, y dieron a mi alma la fragancia exquisita de sus flores, la muda gravedad de sus montañas, la serena dulzura de sus campos, la suave melodía de sus auras. Aquí no reina el odio, aquí no impera la pasión bastarda, aquí la vida se desliza alegre, aquí el trabajo vivifica y sana. Aquí nace el amor mucho más puro, aquí brota la idea más diáfana, aquí se siente a Dios mucho más cerca... aquí los pensamientos se agigantan...

III.

De otro vivir más dulce que el pasado disfruto en mi aldehuela venerada, donde mis horas venturosas corren en la quietud de las quietudes santas. En himnos de alegría, en suaves y tiernísimas baladas, que son como pregones de la dicha que atesoro en el fondo de mi alma, se desborda mi pecho enamorado en esas horas de las dulces calmas en que los ruidos de las noches mueren, en que las lenguas de los hombres callan. Un Cristo generoso, una madre ancianita, buena y santa, una gentil y rezadora moza, cariñosa y leal, sencilla y casta, ahuyentaron las sombras de mi pena, hicieron deliciosas mis nostalgias y colmaron mi pecho de venturas y secaron las fuentes de mis lágrimas. ¡Oh, qué feliz me siento, libre de las pasiones que cegaran mis ojos, a la vista deliciosa de las divinas perspectivas magnas!... ¡Qué puros y sencillos son mis goces!... ¡Qué tiernas y sentidas mis plegarias!... ¡Qué sonoros los besos de mi madre!... ¡Qué santos los amores de mi amada!...

IV.

¿Y quieres, noble amigo, que abandone mi aldea solitaria a cambio, solamente, del oropel de tus promesas vanas, y de los torpes y livianos goces y de las tristes alegrías falsas?... ¡Es muy poco lo mucho que me ofreces!... ¡Mi ambición es más noble y es más santa!...



Los salvajes del Africa Central, para atravesar los rios y torrentes, atan una cuerda a unos postes plantados en la orilla de los mismos y por ella van pasando en la manera que representa la figura.

Déjame que disfrute
la paz augusta de mi humilde casa,
estas mudas y serias perspectivas,
estos suaves murmullos de las auras,
estas noches tranquilas y serenas
que estremecen de gozo y embriagan,
porque se siente a Dios mucho más cerca...
porque el cielo en la tierra se retrata...

.....

Aquí rezo y trabajo,
aquí brotan más puras mis plegarias,
¡aquí tengo a la imagen de mis sueños!...
¡aquí tengo a mi madre idolatrada!
Y labro ricas mieles con las flores
de mis rudas faenas cotidianas;
y sufro y lloro cuando Dios lo quiere;
y gozo y canto cuando Dios lo manda;
siempre mi pensamiento en las alturas

tratando de ganar para mi alma
la eterna vida que a gozar se empieza
cuando esta vida miserable acaba...

E. Y. G.

HISTORIA

de la estatua milagrosa del Niño-Jesús,
honrada desde el año 1628,
en la iglesia de los RR. PP. Carmelitas,
en Praga, Bohemia.

Fernando II, emperador de Alemania, fundó en 1628 un convento de Carmelitas descalzos en Praga, capital de Bohemia. Poco después de la erección del monasterio, la princesa Polixena de Lobkowitz ofreció a los religiosos una encantadora estatua de cera, del Niño Jesús, de unos 48 centímetros de alto. Representaba al Divino Niño de pie, con la mano derecha levantada para bendecir, y un globo de oro en la mano izquierda: la cara era de una manera especial suave y graciosa. Su vestido y su manto eran obra de la misma princesa. Cuando la dió a los PP. Carmelitas, les dijo: «Padres míos, les doy lo que es para mí lo más amado: honrad esta imagen de Dios Niño, y no os faltará nada.» Jamás se pudo conocer el origen de aquella estatua: la princesa no lo había dicho, y los Padres no se lo preguntaron.

Se cumplieron a la letra las palabras de la augusta bienhechora: Dios derramó sus gracias sobre el convento que poseía al Divino Niño. Los hijos de Santa Teresa colocaron la amada estatua en su oratorio, donde llegó a ser el objeto de su devoción, de su amor y de su confianza.

* * *

En 1631, el ejército de Sajonia sitió y tomó la ciudad de Praga. La estatua del Niño Jesús participó de los malos tratamientos que los herejes hacían sufrir a sus adoradores. Le rompieron las manos y la tiraron a un rincón, en medio de otros muchos escombros. Allí la encontraron, siete años después tan fresca y tan blanca como antes de la invasión del enemigo. Al verla así, el corazón de los Padres se llenó del más vivo gozo.

Un día, cuando el Padre Cirilo, el que había tenido la dicha de encontrar la veneranda imagen, se arrodillaba ante ella para tributarle su homenaje, oyó de repente la voz del Niño Jesús: «¡Tened misericordia de mí, decía, y la tendré yo de vosotros... Devolvedme las manos que me han cortado, y os daré la paz. Os seré tanto más favorable cuanto más me hayais honrado.» Como la Comunidad estaba reducida á suma pobreza, el P. Cirilo no podía sino pedir a Dios, con lágrimas en los ojos, que tuviera compasión del Niño Jesús, y enviara al convento alguna alma caritativa. Según su costumbre, repetía su oración delante de la estatua milagrosa, cuando oyó una voz que decía: «Colocadme a la entrada de la sacristía, y entonces alguno tendrá piedad de mí.» Se apresuraron los Padres a obedecer el mandato divino, e inmediatamente un hombre rico vino a solicitar el favor de poder encargarse de la reparación de la estatua, lo que se le concedió con alegría. Esta buena obra le atrajo grandes gracias del cielo.

Después de esto, el bienestar tanto espiritual

como temporal del monasterio, dependía visiblemente de los cuidados o de la devoción mayor o menor que se tenía a la imagen del Divino Niño.

* * *

En 1638, la Santísima Virgen reveló el lugar donde su Hijo, que había estado hasta ahora en varios sitios del convento, quería residir de un modo permanente. Allí, tres años más tarde (1641) se construyó un altar magnífico, donde el príncipe Lobkowitz levantó un tabernáculo riquísimo para albergar al Salvador. La baronesa Catalina de Lobkowitz envió 1.000 florines, destinados a adornar la nueva morada que el Niño Jesús había escogido para sí. Su Eminencia, el Cardenal Arzobispo de Praga, vino a consagrar solemnemente el magnífico oratorio, para cuyo embellecimiento dió además 50 ducados.

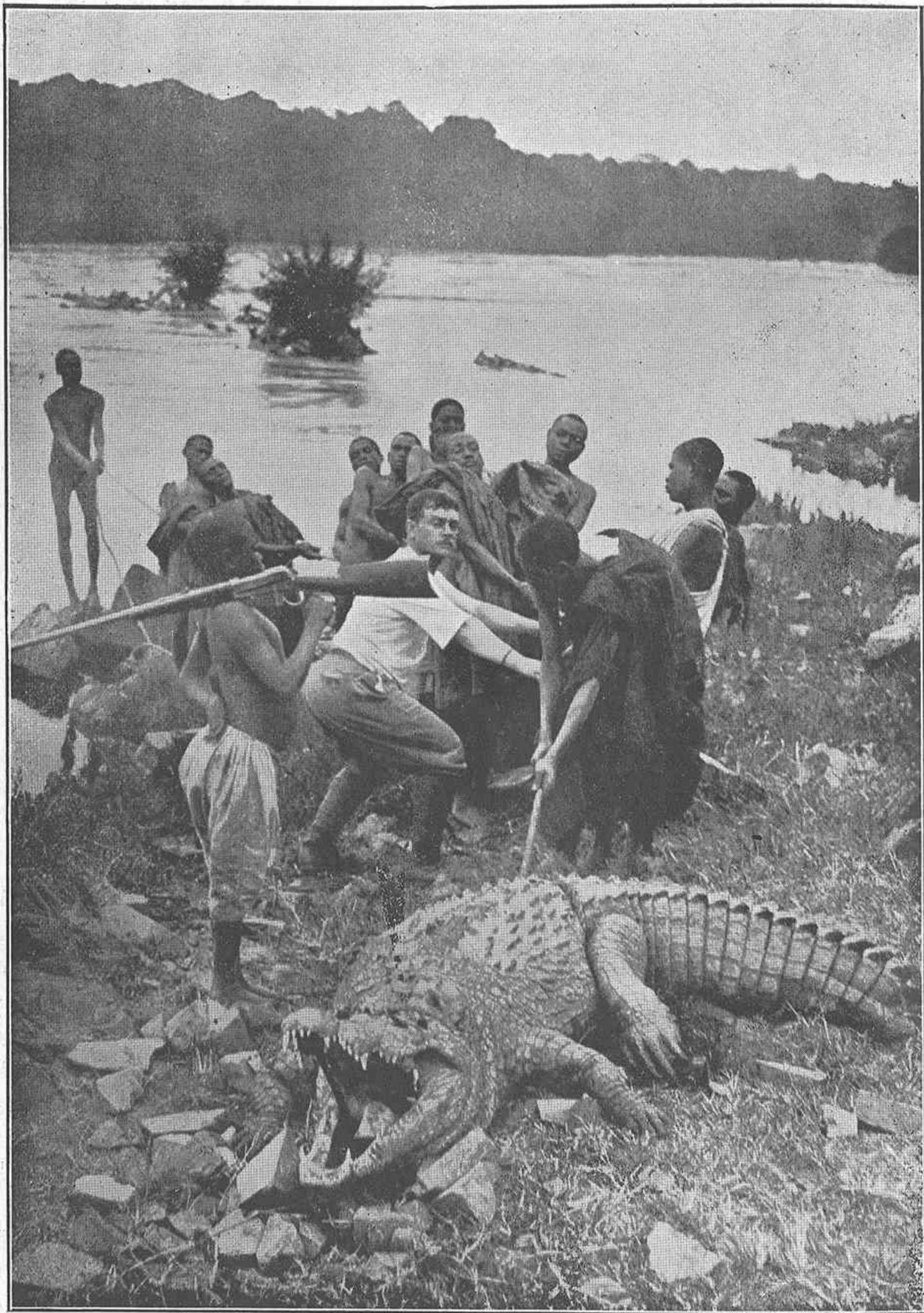
Se tributó por primera vez culto público a la veneranda imagen el 14 de Enero de 1651. Rodeada de magnífica comitiva y seguida de numeroso concurso de pueblo, la llevaron procesionalmente del convento a la iglesia parroquial, donde la pusieron solemnemente en el tabernáculo que servía para la exposición del Santísimo, y se cantó en su honor una misa solemne.

El conde Bernardo de Martinitz, gran-marqués de Bohemia, hizo fabricar en 1655, una corona de oro, adornada con perlas y diamantes, cuya elegancia corría parejas con la riqueza y que destinaba al Niño Jesús. Como el Cardenal Arzobispo de Praga no podía, a causa de una indisposición, presidir aquella conmovedora ceremonia, delegó a Monseñor José de Corte, coadjutor de Praga y arzobispo de Sebaste. Este digno prelado, al entrar en la capilla magníficamente adornada para aquella circunstancia solemne, sintió su corazón rebosar del gozo más vivo. Su Eminencia comenzó la misa, y al ofertorio, en presencia del conde de Martinitz y de los miembros más distinguidos de la nobleza, tomó la corona de oro puesta provisionalmente a los pies del Niño Jesús, y la colocó con profundo respeto, en medio del júbilo de los asistentes, sobre la cabeza del Rey de los reyes. Después de la misa, el respetuoso prelado besó piadosamente los pies del Divino Infante, y el gran-marqués, así como todos los nobles presentes a la ceremonia, siguieron su ejemplo.

Juan Ernesto y Francisco Guillermo, barones de Callemberg, hicieron construir, en 1654, una capilla en honor del Niño Jesús, para que se pudiera tributar al graciosísimo infante un culto público y duradero; porque hasta entonces, los Carmelitas descalzos eran casi los únicos que honraban la estatua milagrosa. Esta capilla, contigua a la iglesia del convento, se acabó en 1655. El 13 de Mayo de aquel mismo año, el Niño Jesús fué solemnemente trasladado al santuario que se le ofrecía, y se fundaron misas a perpetuidad.

* * *

Más de una vez se vió a la estatua cambiar de fisonomía, y mostrarse a veces sombría, severa y airada, a veces suave, benévola y amable. Oyendo un día hablar de los prodigios que hacía el Divino Niño, un hombre sintió en sí vivísimo deseo de verle. Se fué pues a la capilla, buscó la estatua, pero sus ojos nada pudieron ver, si no es el vestido que cubría la santa imagen: densa nube envolvía la cabeza y la corona. Sospechando que la causa de aquel prodigio era el triste estado en que estaba su alma, aquel



La caza del cocodrilo en el alto Nilo

Un negro diestro en este ejercicio, se presenta delante del cocodrilo con un hierro de punta fina en los dos extremos; cuando el reptil abre su enorme boca, le mete el hierro perpendicularmente, y al cerrarla queda clavada en la forma que se ve.

hombre, lleno de espanto, se arrepintió de sus pecados y tomó la firme resolución de convertirse. Al mismo instante, la nube se aclaró algo, pero no lo suficiente para que pudiera ver el rostro suave y encantador del Niño Jesús: no pudo gozar de tan consolador espectáculo, sino después de haber confesado humildemente sus faltas a los pies de un confesor. Pero, ¡ay!, poco tiempo duró su gozo. Otra nube, tan negra como la primera, veló casi ense-

guida la cara del Divino Niño. Pensó el penitente que muy bien pudiera ser causa de la desaparición del Salvador algún pecado olvidado por falta de examen. Suplicó pues instantemente a Jesús iluminase su espíritu. Al mismo tiempo recordó la falta grave que había omitido: fué a buscar en seguida a su confesor, y volvió a la capilla del Divino Niño, cuya cara resplandeciente de gloria y de bondad pudo contemplar sin estorbo. Esta maravilla fué

atestiguada con juramento.

En 1702, un ladrón quiso robar los ricos ornamentos que adornaban la estatua milagrosa. Ya extendía el brazo para quitar la cruz de oro que resplandecía sobre el pecho del Niño Dios, cuando de repente le pareció oír aquellas palabras: «Yo soy Jesús a quien persigues.» Al mismo instante, una fuerza sobrenatural paralizó todo su ser, y helado por el espanto, permaneció inmóvil delante de la santa imagen. Entonces, derramando lágrimas de arrepentimiento, pidió perdón a Nuestro Señor, le prometió renunciar a su vida criminal, y sus lazos invisibles cayeron. Más tarde, a la hora de la muerte, hizo llamar a un Carmelita descalzo, al cual confesó su crimen, suplicándole revelara todo lo sucedido, para mayor gloria del Niño Jesús.

Las gracias y maravillas numerosísimas debidas al «Pequeño Grande de Praga» (como llaman en Alemania la estatua milagrosa), han llegado hasta las regiones más lejanas. Su amable culto, un instante olvidado, ha crecido maravillosamente en nuestros días, y ya se va extendiendo por nuestra España: su amable estatua se ve en varias capillas e iglesias, y hechos numerosos confirman cada día aquella verdad: que doquiera que se honre al Niño Jesús de Praga, se hace sentir sensiblemente la influencia de sus gracias, y el poder de su protección.

PAGINAS ESCOLARES termina esta breve noticia sobre el Divino Niño de Praga, con esta oración, revelada por la Santísima Virgen al P. Cirilo, oración aprobada por la Iglesia, y cuya eficacia han experimentado muchos:

¡Oh Niño Jesús! Acudo a Vos. Os lo suplico por vuestra Santísima Madre, asistidme en esta necesidad (aquí se expresa lo que se desea), porque creo firmemente que vuestra Divinidad me puede socorrer. Espero confiadamente obtener vuestra santa gracia: os amo con todo mi corazón y con todas las fuerzas de mi alma. Me arrepiento sinceramente de mis pecados y os pido, ¡oh buen Jesús!, me deis fuerza para poder triunfar de ellos. Prometo firmemente nunca más ofenderos, y me doy del todo a Vos, queriendo perderlo todo antes que ofenderos. Desde ahora os quiero servir con fidelidad; por vuestro amor, oh ¡Niño Divino!, amaré a mi prójimo como a mi mismo. Niño poderosísimo, ¡oh Jesús!, os lo pido otra vez, asistidme en esta circunstancia (aquí se pide lo que se desea; y concededme la gracia de poseeros eternamente con María y José en el cielo, y de adoraros con los santos ángeles. Así sea.

Un colegial

A. M. D. G.

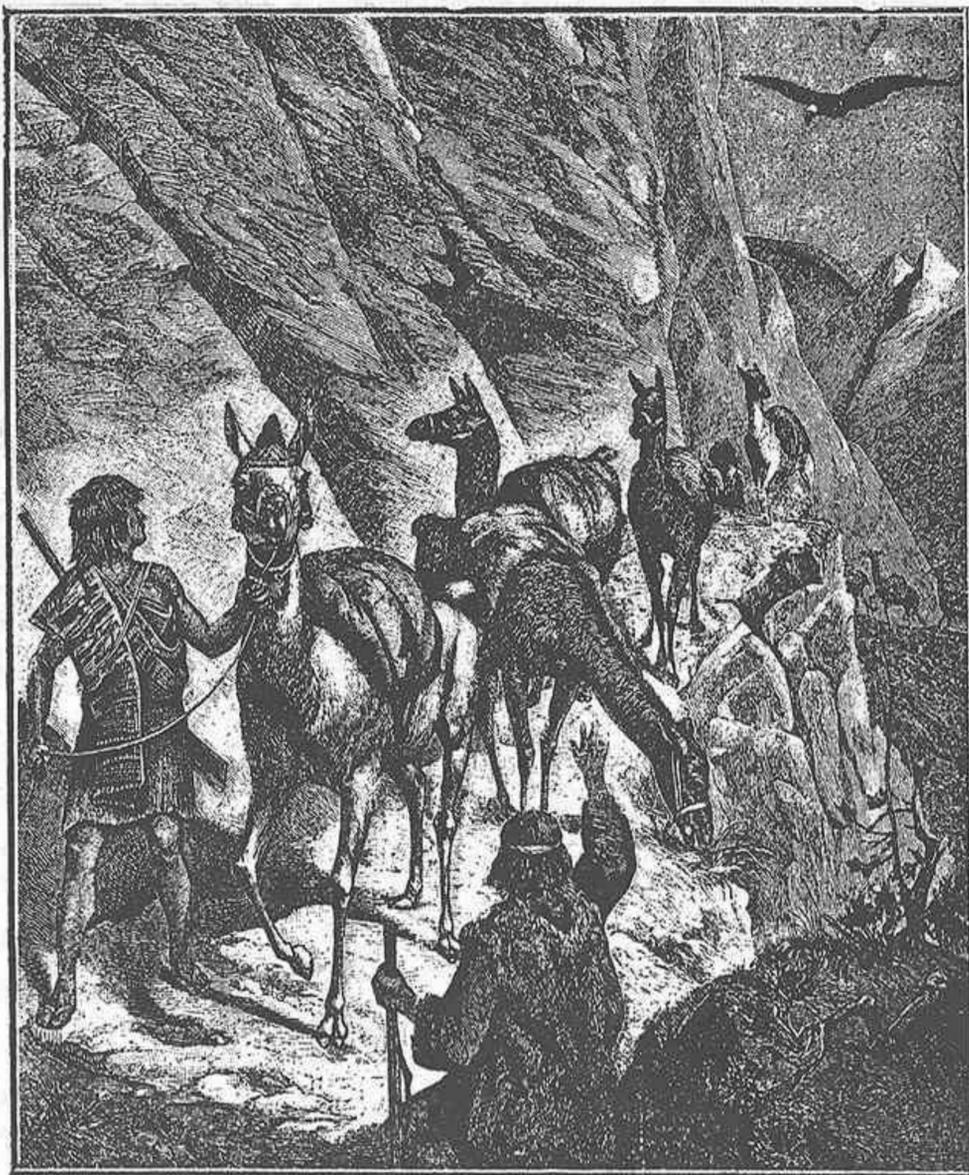
LAS LLAMAS

La llama es un cuadrúpedo americano, perteneciente a la familia de los camélidos. Tiene la cabeza estrecha y corta, el cuello largo, los labios gruesos, las orejas cortas y la planta de los pies grande. De color variable, hay individuos blancos, negros y manchados; otros son de un matiz pardo, con distintos tonos de blanco, amarillo y rojo. El individuo adulto suele tener metro y medio de altura desde los pies hasta la parte superior de la cabeza, y un metro hasta la cruz.

Este animal vive principalmente en el Perú, pareciendo haber sido creado para residir en las altas regiones de los Andes, donde el aire es fresco y puro; pues no puede soportar el clima de las tierras bajas, en las que desmejora y muere extenuado.

La llama es sumamente útil, tanto como animal de alimentación, como de carga; no sólo se aprovecha su carne, sino que se le utiliza para trasportar mercancías, pudiendo hacer en cinco días otras tantas jornadas de diez leguas, si bien necesita después descansar.

Distínguese por su carácter dócil, muy apropiado para el de los indios. Cuando éstos quieren hacer alguna parada en los viajes que efectúan por las escarpadas altu-



Las Llamas

ras andinas, el animal se pone cuidadosamente de rodillas para no dejar caer la carga, y apenas silba el conductor, levántase para continuar su camino.

«No puede darse nada tan curioso,—dice Stevenson,—como contemplar una recua de estos animales, cargado cada cual con un quintal de peso, y marchando ordenadamente y en fila detrás de la llama guía. Caminan así por las nevadas cumbres de las cordilleras, encaramándose por sendas y vericuetos por los que no podrían pasar los caballos y los mulos; son tan obedientes que sus conductores no necesitan palo ni látigo para arrearlos.»

Los indios quieren mucho a las llamas; las adornan y acarician antes de cargarlas; mas a pesar de toda solicitud y prudencia, sucumben en gran número en cada viaje.

Al apareamiento de estos cuadrúpedos precede un período de celo que pone furiosos a los machos, los cuales se muerden, se golpean y persiguen y derriban. Las hembras no tienen más que un hijuelo en cada parto y le amamantan por espacio de cuatro meses.

Este animal se conserva perfectamente en Europa donde se le ve en todos los jardines y colecciones zoológicas. Es más dócil y cariñoso cuando está reunido con varios de sus semejantes, que si se le tiene solo: aprende a conocer a sus guardianes y no les hace nada; pero si ven a su lado personas extrañas se ponen muy excitados.

P.



Pescadores de salmón con el bote a cuestras

Uno de los espectáculos más curiosos, que se disfrutan en la poética Escocia, el país de los encantos, es el que ofrecen algunos de sus rios, de corriente mansa y suave,

durante los domingos, en que los aficionados a la pesca del salmón se pasan en ellos todo el santo día para ver si logran poder llevarse a casa algunos de aquellos sabrosos pescados. A este efecto, los que sienten afición por este sport, se construyen ellos mismos unos ligeros botes, cuya armazón es de troncos y ramas de haya y de fresno, forrados de lona embreada con alquitrán, resultando tan ligeros, que no llegan a pesar más de unos 11 kilos, y cuyo bote llevan a cuestras desde su casa hasta la orilla del río.

Metidos en el bote, con el remo que llevan van bogando hasta encontrarse en el sitio predilecto, y allí extienden su pequeña red, sosteniendo con dicho remo el suave embate de la poca corriente del agua.

LA COTORRA

Afrenta es del padre
el hijo mal educado

(Eccli. 22-3)

Era un padre don Gil tan mentecato
Y en educar a sus hijos fué tan nulo,
Que la negra impiedad, el desacato
Hallan a sus ojos disimulo;
Siendo siempre su frase acostumbrada:
¡Pse! cosas de la edad: *Eso no es nada.*

Tantas veces soltó la frasecilla
Que la aprendió a decir una cotorra;
Aplicando tan bién la muletilla
Que, apenas siente la infernal camorra
Que suscitan los chicos, la taimada



Entona con afán: *Eso no es nada.*

Mas los niños se hicieron zagalones,
Y a su padre devoran a pesares,
Y cuando el infeliz sus aflicciones,
Sin consuelo lamenta por millares,
Execrando a su prole malhadada,
La cotorra repite: *Eso no es nada.*

Ya de un hijo se encarga la justicia
 Por yo no sé qué fraude o qué violencia:
 Ya del otro recibe la noticia
 De que herido salió de una pendencia;
 Y, al maldecir su suerte desastrada,
 Cántale la cotorra: *Eso no es nada.*

Por último, ya es fuerza que se enoje;
 Y en sus hijos la cólera desfoga;
 MAS UNO, EL MÁS audaz al padre coge
 Y entre sus manos con furor le AHOGA;
 Y al despedir el alma angustiada,
 La cotorra le dijo: *Eso no es nada.*

¡Ay padres y madres! que en piedad y orden
 No educáis vuestros hijos, ¡indolentes!
 Cuando, al fin, en los vicios se desborden
 Serán vuestros verdugos inclementes;
 Y caro pagareis la inocentada
 De decirles a todo: *Eso no es nada.*



¿QUIEN TIENE LA CULPA?

Unas piadosas señoras entraron un domingo en un comercio de Madrid, próximo a una iglesia. Las señoras, con mil géneros de argumentos, estaban persuadiendo al comerciante que no abriese los domingos y días festivos (tarea, por cierto, digna de todo encomio.

—Tienen ustedes razón que les sobra, dijo el comerciante. Pero ¿saben ustedes quién tiene la culpa de que despachemos los domingos?

—¿Quién?

—Pues... las personas buenas, las personas piadosas. Esperen un poco y lo verán.

Efectivamente; a los pocos minutos se acabó de celebrar una misa en la iglesia vecina, y aquel comercio, y otros comercios de al lado, se llenaron de gentes que acababan de oír misa é iban á hacer sus compras, dando con esto ocasión a que otros faltasen al precepto que ellas venían de cumplir.

¿Quieren las señoras, que se precian de piadosas, que se observe la ley del descanso dominical?... Pues que ellas de su parte no hagan compras ni las manden hacer los domingos y días festivos.



EL CONDOR

El condor es un ave rapaz, perteneciente a la familia de los vulturídeos, su plumaje es negro, de reflejos azulados, excepto el collarín, que se compone de plumas blancas y suaves, y el ribete de las barbas externas, blanco también. El occipucio, la cara y la garganta, son de un gris negruzco, el cuello de un rojo de carne, la cabeza de un rojo pálido, y los ojos de un carmín fuerte. Según el eminente Humboldt, la longitud del condor es de 1'62 metros; su anchura de un extremo a otro de las alas 2'75, y el largo de éstas 1'15. El condor es animal que habita las más altas montañas de América, y en los Andes prefiere la zona comprendida entre los 3,000 y los 5,000 metros sobre el nivel del mar. A menudo desciende a las costas, y en el estrecho de Magallanes y en la Patagonia, anida en los escarpados peñascos inmediatos a las aguas. Humboldt asegura que con frecuencia se cierce sobre el Chimborazo y llega a una altura de 7,000 metros sobre el nivel del mar. Su aleteo es lento al elevarse; luego se desliza por los aires casi sin mover las alas. Su vista es muy perspicaz. A semejanza de las demás rapaces, se alimenta de caza; y como los demás buitres, gusta de comer carroña.

Poco se diferencia el método de vida y la conducta de este rapaz, de los demás animales de su clase. Durante la cría vive en parejas, eligiendo como lugar de descanso los peñascos. La época de su reproducción coincide con nuestro invierno o meses de primavera. El nido lo fabrican en lo más alto de las rocas. Los huevos, de un color blanco brillante, sólo encierran cada uno un polluelo, cuyo crecimiento es muy lento. Estos polluelos permanecen largo tiempo en el nido, y después que son aptos para volar, continúan aún por algún tiempo siendo alimentados por los padres.

Para procurarse el alimento el condor, sigue a los rebaños salvajes, y en ciertos casos acomete a los caballos, becerros y corderos. También acecha al puma, devorando los restos que éste abandona. En la costa se alimenta de los grandes mamíferos marinos que las olas arrojan a la playa. Los indios aseguran que no es peligroso para el hombre.

Cuando el condor se ha apoderado de su víctima, practica en el cuerpo de ésta

un agujero y por él penetra en la cavidad abdominal, que vacía por completo. Una vez satisfecho, se vuelve pesado y perezoso y si se ve obligado a volar, debe arrojar antes la comida que recogió en el buche. Empero, si ha engullido la carroña en gran cantidad, se queda acurrucado no lejos del festín y sin hacer el menor movimiento. Pero ¡cuán majestuoso al remontarse por los aires! Sus grandes alas, completamente extendidas, apenas si se mueven; su arrogante aspecto da idea de su instinto y de su fuerza. No es de extrañar que haya sido tan aludido por los poetas y que en los Sagrados libros se le presente muchas veces como término de comparación.

Los indios cazan el condor del siguiente modo: rellenan el cadáver de un animal con yerbas aromáticas, las cuales embriagan al condor: una vez satisfecho éste y atontado, precipítanse sobre él a todo galope de sus caballos, y le matan arrojándole bolas de hierro. También emplean otro ardid. Un indio oculto debajo de una piel cubierta de trozos de carne, espera que acuda el ave a saciar su apetito; y tan presto sienta sus garras en la piel, el indio envuelve con ella los pies del animal y le sujeta con un lazo.

El condor es una ave rapaz que se domestica con facilidad, volviéndose entonces sumamente cariñoso.

P.



Himno a Santa Teresa de Jesús

Teresa, que de España
la fe salvaste un día
matando la herejía,
nutriendo la piedad.

La España te demanda
tu auxilio soberano
y al Rey del Vaticano
alcanza libertad.

Violentas tempestades
azotan la barquilla
del sucesor de Pedro
que abandonado fué.

Y a tí sus manos alzan
los hijos de Castilla,
martillo del hereje
y Apóstol de la fe.



El Condor

La fuerza de tu brazo
el mundo vea luego
rompiendo las cadenas
que al Papa oprimen ¡ay!

Da luz a estas tinieblas,
ataja ya este fuego,
disipa la tormenta,
sosiega a questo mar.

De hispanos peregrinos
que fueron a millares
tu cuna y tu sepulcro
devotos a adorar,

Escucha las p'egarias
de férvidos cantares
que a tí, su gran Patrona,
dirigen sin cesar.

¡Qué larga es esta vida,
qué duro este destierro,
sin mucho Catecismo
quién la podrá pasar!

La luz de tus escritos
esfuerce nuestras almas
para seguir a Cristo
y sus leyes guardar.

Nada turbe ni espante
a la España de ahora
que tiene en su Teresa
la segunda Judit.

Que siga tu admirable
doctrina salvadora,
que cese ya la muerte
de a questo ruin vivir.

Al castillo del alma
combate el socialismo,
el bárbaro anarquismo
y la prensa inmoral.

La cristiana paciencia
que todo bien alcanza,
al obrero creyente
no abandone jamás.

—
Porque sólo Dios basta
y es fiel y no se muda,
y a quien le ama y sigue
nada le faltará.

Tu ejemplo, ¡oh gran Teresa!
de amor a Dios y a España,
desde este Centenario
haz que vuelva a imperar.

Precios para el año 1916

Taco pequeño $10\frac{1}{2} \times 6\frac{1}{2}$.—1 ej. 0,20 ptas.

» grande 22×14 .—1 ej. 1,25 ptas.

Descuentos: 10, 15, 20, 30, 40 y 45 por 100 en los pedidos de 10, 25, 50, 100, 300, 500 y 1.000 ejemplares, respectivamente, excepto en el grande, que será de 25 por 100 el descuento máximo.

Precios para cartones o placas con hermosa imagen del Sagrado Corazón:

Número 1.—Cartón en colores, tamaño 20 por 24, a 0,20.

Número 2.—Cartón grabado en negro, tamaño 22 por 36, a 0,50.

Número 3.—Cartón grabado en negro, tamaño 30 por 46, a 0,75.

Número 4.—Cuadro-madera y grabado en negro, tamaño 25 por 34, a una peseta.

Número 5.—Cuadro-madera y grabado en negro, tamaño 32 por 45, a 1,50.

Descuentos: En los pedidos que lleguen a 10, 25, 50 y 100 ejemplares, se hará el 10, 15, 20 y 25 por 100, respectivamente. Pago adelantado.

ADVERTENCIAS

Los envíos para la Península e Islas adyacentes se hacen francos de porte. Para América, Filipinas y extranjero se aumentará el franqueo, flete y demás gastos.

Los pagos han de hacerse por adelantado, en letras, libranzas de Giro mutuo o en sellos españoles en carta lacrada y certificada o en sobres monederos poniendo dentro la carta. Cuando se envíe por Giro postal, no se omita el aviso inmediato, y el nombre del imponente.

EMPIEZA YA A TRABAJAR

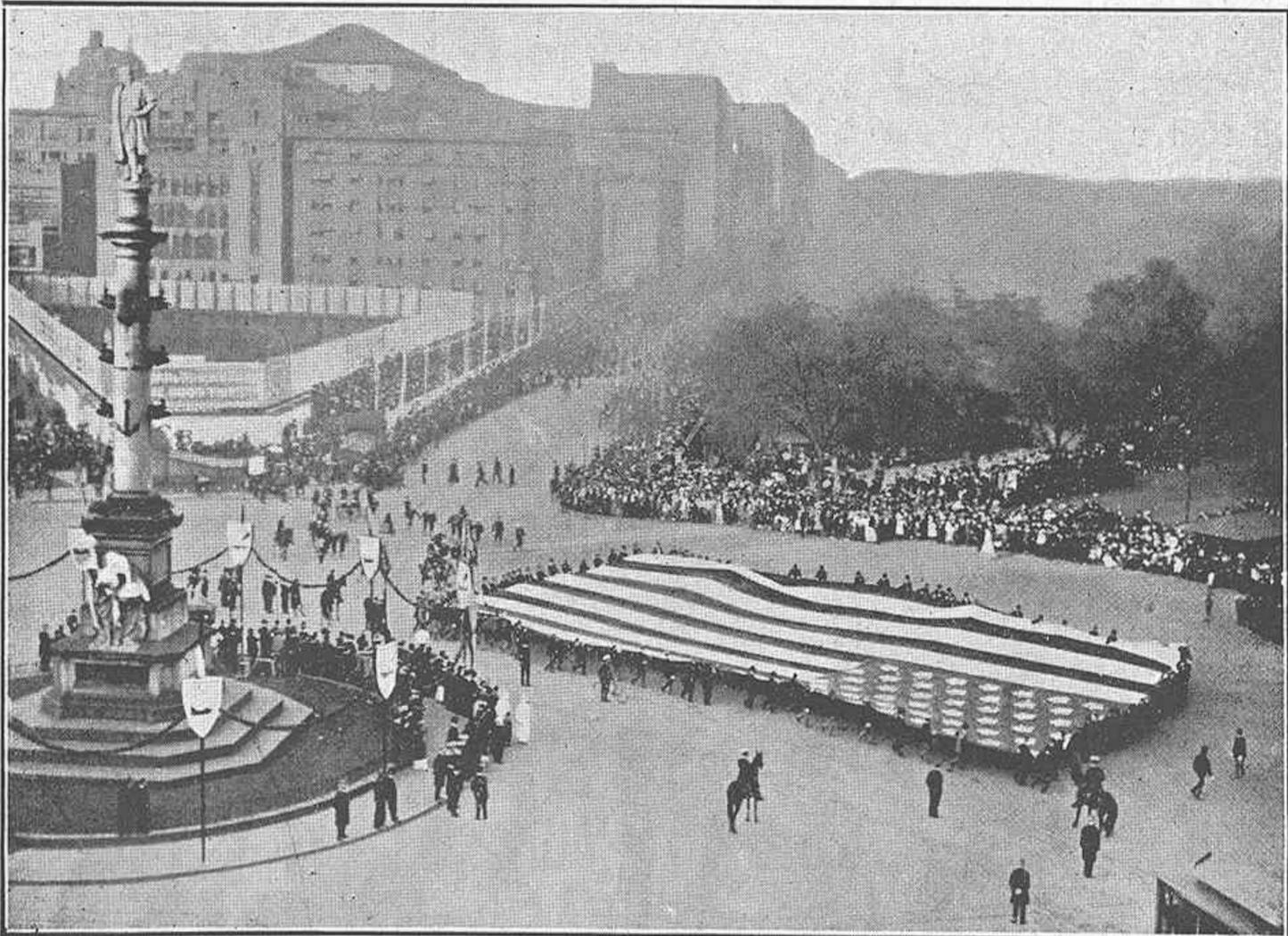
cuanto puedas para que los viajantes no vendan en tu pueblo un mal calendario.

Procura que se extienda lo más posible

El Calendario del Sagrado Corazón de Jesús

cuyo objeto principal es impedir y contrarrestar el daño que hacen los malos, y se ofrece en tan buenas condiciones económicas y mejores que cualquier otro, no dudando que complacerá a todos.

También se ha hecho la edición grande, propia para escritorios.



La bandera mayor del mundo

La hicieron los Estados Unidos para celebrar el centenario de su independendia. Media 200 palmos de largo por 100 de ancho, y era llevada por 150 hombres.



El gran Elector de Brandemburgo, Federico Guillermo, con su mujer e hijo, recibiendo a los primeros negros de Guinea traídos por el general Derflinger (SIGLO XVII).

LA RISA

El que ríe de todo, anuncia que es un simple y un ignorante.

El que de nada ríe, denota un humor sombrío, melancólico y misántropo.

El que ríe de pocas cosas, revela gravedad de carácter y hábito de meditar sobre cosas serias.

El que se ríe a carcajada tendida, muestra que es franco, alegre, amigo de esparcimientos y poco sumiso a las reglas de sociedad.

El que se ríe reservadamente, conteniendo su impulso natural, denota que está muy bien educado y que es dueño de dominar sus instintos y pasiones.

El que no ríe sino de un lado enseñando la mitad de los dientes, indica que es un burlón, cáustico, murmurador, incrédulo y malicioso.

El que se ríe afectada y continuamente, o tiene, cuando habla a su superior, la sonrisa en los labios, denota que es un adulator lisonjero y bajo; pero apto para hacer fortuna e ingeniarse captándose las voluntades.

APOSTOLADO de la ORACIÓN

Primer grado

OCTUBRE

Intención General aprobada y bendecida por Su Santidad

El alma de los niños

ORACIÓN PARA ESTE MES

Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial, para que el Señor proteja a los niños y a sus educadores.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

No escandalizar, dar buen ejemplo y educar bien a los niños.

Poesías catequísticas, Coleccionadas por los catequistas del Seminario y Universidad Pontificia de Comillas. I. Al Niño Jesús.—II. A la Santísima Virgen. III.—De primera Comunión.—IV. De asuntos catequísticos. Prólogo del *Arcipreste de Huelva*.—Un volumen de 11 y medio por 18 y medio centímetros, de VII-239 páginas. En rústica, ptas. 1; elegantemente encuadernado en tela, ptas. 2. (Por correo, certificado, ptas. 0,35 más.)

Una larga experiencia en las labores catequísticas ha enseñado a los coleccionadores de estas poesías el verdadero atractivo que tienen para los niños las pequeñas veladas o academias organizadas en honor de la Santísima Virgen, de San José, para la primera Comunión u otra fiesta cualquiera, en las que el niño toma parte activa declamando, cantando, etc., etc.

Por otra parte, apenas si existe colección alguna completa de este género de composiciones que venga en ayuda del catequista, que no siempre dispone del tiempo necesario para hacerlas él por sí mismo, acomodadas á las circunstancias.

Movidos por estas razones y creyendo prestarles un pequeño servicio en esta materia, publicamos la presente colección, no ciertamente presentándola como modelo de poesía, que no es este nuestro fin, sino de sencillez doctrinal, aunque considerada su forma externa, creemos que *por lo menos* no ofenderá el gusto más depurado y estético. — Casa de Luis Gili, Clarís, 82, Barcelona, Apartado 415.



La ciencia y la guerra, por Rafael Salvia. Un folleto de 12 y medio por 18 y medio centímetros, de 44 páginas. En rústica, pesetas 0,50. (Por correo, certificado, pesetas 0,30 más.)

El título de este folleto llama desde luego la atención, y el sanguinolento drama, que devasta la Europa civilizada, le viene a dar cierta insinuante curiosidad. Nadie ignora las *utilidades* inmensas que las Ciencias Físicas y Químicas especialmente han proporcionado al inhumano Marte; todas esas invenciones, todos esos prodigios de la Mecánica, de la Física en general y de la Química, aplicadas, que son hoy factores tan importantes en la contienda que se desarrolla horrrisona en parte del viejo Continente, han servido para que a la Ciencia, que es pura en su abstracción, sublime y bienhechora cuando se la aplica a la verdadera utilidad humana, se la haya tildado y acusado precisamente de haber servido como poderoso instrumento para la más *perfecta* destrucción del hombre. Contra esa acusación que parte de

una falacia de pensamiento, y en defensa a la par de los hombres de ciencia, sale al paso el autor del folleto, y en lenguaje claro y correcto y con elegancia de estilo, en los diferentes apartados de la primera parte del trabajo, viénesse a demostrar, como conclusion irrefutable, que la Ciencia proporciona al hombre elementos preciosos para encaminar su actividad e inteligencia al bien de la sociedad, y que ninguna responsabilidad le incumbe, ni a ella ni a los hombres de ciencia, porque otros hombres se aprovechen de sus enseñanzas y principios para el mal.

En todo el cuerpo del folleto, y especialmente en su segunda parte, expónense conceptos e ideas altamente simpáticos, como la de paz, pues cual verdadero hombre amante de la Ciencia, ansía el autor que ésta sirva tan sólo para su verdadero y loable fin, y por esto detesta mayormente la guerra.

En la tercera parte, que lleva por cabecera *La obra de la Ciencia*, en forma sugestiva se expone un sinnúmero de inventos, que al par que justifican los incalculables beneficios que la humanidad le debe, bastan y sobran para demostrar que la Ciencia sólo ha debido nacer para reportar bien y utilidad en el sentido justo y recto de estas palabras.

El folleto merece ser leído por todos los amantes de la Ciencia y de la paz. — Luis Gili, Librería Católica Internacional, Clarís, 82, Barcelona, Apartado 415.



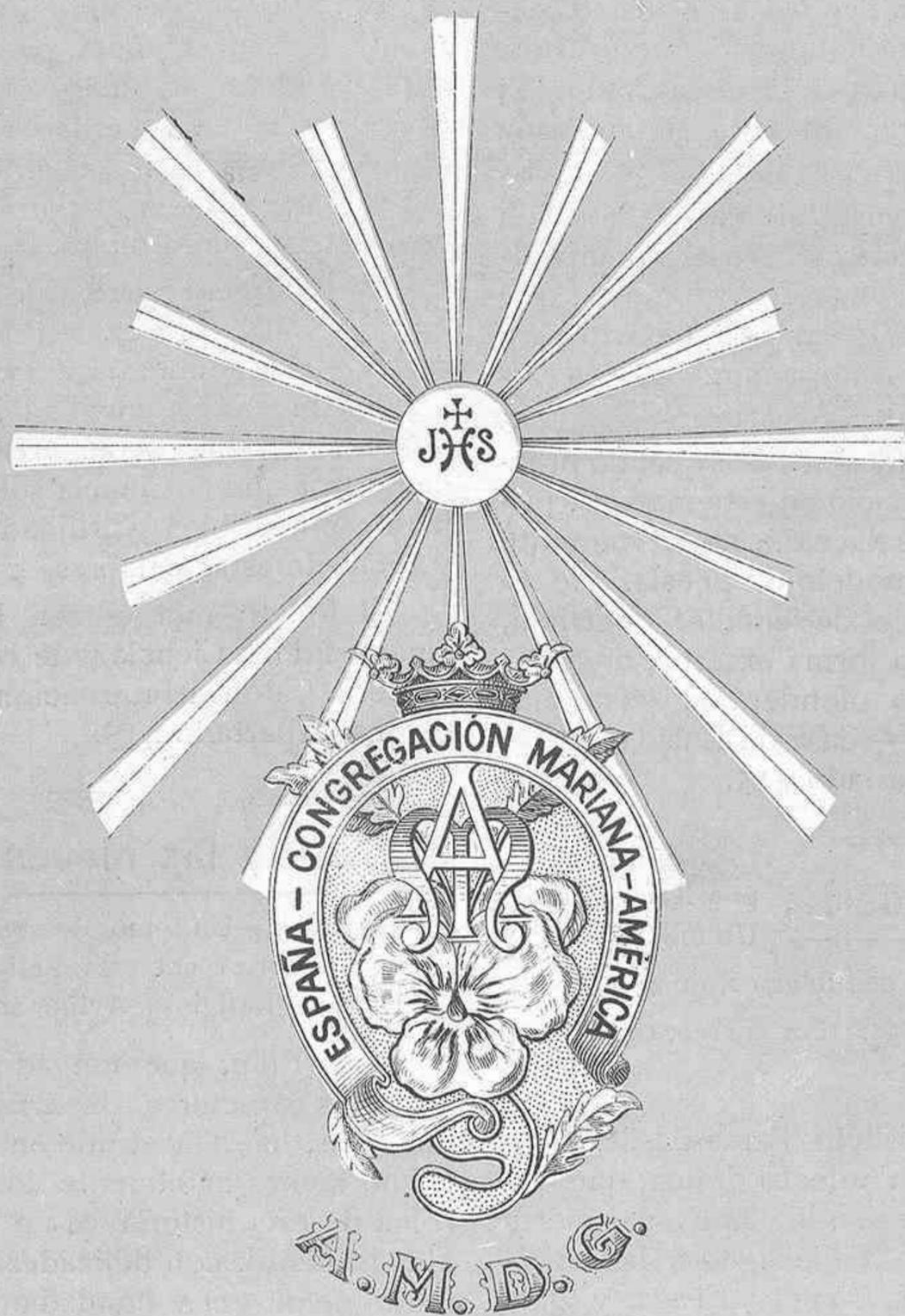
El Hada y las nieves Novelita moral, por el R. P. Francisco Finn, S. J.—Un tomo de 208 páginas en 8.º, con una artística cubierta policroma, una peseta.— Librería Religiosa, Aviñó, 20, Barcelona.

El P. Finn, que tan admirablemente presenta los caracteres de *niños* en otras de sus novelitas, ha demostrado en ésta que sabe pintar no menos hábilmente los de *niñas*. La heroína de esta historia es un encanto de feminidad infantil, con delicadezas exquisitas, y un fondo de pureza y bondad que resiste a las más perniciosas influencias del medio social. En el fondo de esta interesante e instructiva novela, hay una protesta contra la teoría del *medio ambiente*, tan perniciosamente exagerada por los positivistas. Al contrario: en los medios menos favorables, la buena índole y la educación cristiana conservan preciosísimas perlas, y en medio del lodazal brotan azucenas de nivea blancura. El más sano *optimismo* moral flota sobre todas las páginas de esta historieta.



PAGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
PARA JÓVENES ESCOLARES



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA				ULTRAMAR		
UN AÑO.....	6	PESETAS	†	UN AÑO.....	7	PESETAS
NÚMERO SUELTO.....	0,60	»	†	NÚMERO SUELTO.....	0,75	»
COLECCIÓN COMPLETA:			†	COLECCIÓN COMPLETA:		
CADA AÑO.....	4	»	†	CADA AÑO.....	5	»

FRANQUEO CONCERTADO

Colegio de la Inmaculada, Apartado 32 — GIJÓN